

Entrevista a Teun van Dijk

**SOBRE EL CHILE ACTUAL, EL RACISMO Y
NUESTROS MASS MEDIA**

“Los medios de comunicación en Chile son parte del problema del racismo, y no de la solución”

MAXIMILIANO MARTÍNEZ M.*

El exponente de los Estudios Críticos del Discurso (ECD), a 3 años de la publicación de su trabajo sobre racismo y discriminación en España y Latinoamérica, hoy realiza un diagnóstico sobre el contexto en el que se da este fenómeno de dominación en Chile, las implicancias de ello frente al tema mapuche y el pluralismo y rol de los medios en la construcción de sociedad.

Teun van Dijk inició su carrera académica en su natal Holanda luego de estudiar lengua y literatura francesa (1962), teoría de la literatura, obtener un PhD en Amsterdam y conseguir estudios postdoctorales en la Universidad de Berkeley, lo cual lo ha convertido en uno de los más prolíferos teóricos de los últimos años en materia de estudios del discurso. Entre sus obras más reconocidas y estudiadas

* Ministerio del Trabajo y Previsión Social. Pedro Montt 853, Piso 2, Punta Arenas, Chile. E-mail: maximilianomartinezm@gmail.com.

por las más importantes universidades del mundo están: Lenguaje, Texto. Signo. Contribuciones a la teoría de la literatura (1971); Texto y contexto (1977); La ciencia del texto (1992); Racismo y análisis crítico de los medios (1997); Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina (2003); Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria (2003) y Discurso y Poder (2009). Estos títulos lo han hecho ocupar cargos académicos en planteles educacionales de alta categoría tales como: Lector de Estudios de Literatura, Universidad de Amsterdam, 1968-1980; Profesor de Estudios del Discurso (catedrático), Universidad de Amsterdam, 1980-2004; Profesor visitante Universidad de Bielefeld, Alemania, 1973; Profesor visitante Universidad de Campinas, Brasil, 1992; Profesor visitante Universitat Pompeu Fabra, IULA, 1999-2000; Profesor Extraordinario Universidad Católica de Valparaíso, 2000 y Profesor en la Universitat Pompeu Fabra, Departament. de Traducció i Filologia, 2001-2006.

Racismo made in Chile

Para muchos, este lingüista es uno de los más importantes teóricos críticos del discurso en el mundo, que ha hecho escuela, y no sólo para la abstracción, sino también para la práctica, para hacer, para actuar y cambiar políticamente la desigual cartografía por la que la sociedad contemporánea transita. Por ello van Dijk explica que los racismos latinoamericanos son de carácter europeo, pues “importaron la ideología del hombre blanco que era la legitimación de la conquista, el robo de tierras, de la explotación y del genocidio de los indígenas, de la colonización, de la neocolonización y de la esclavitud, hasta el trato cotidiano que hoy reciben los indígenas y afrodescendientes. Por supuesto, como cada ideología y práctica social, el sistema de dominación que es el racismo, se adapta al contexto”, dice. Es así como, a partir –y dependiendo- del conjunto biográfico social particular (historias coloniales y postcoloniales) de cada país, se generan distintos tipos de racismo. Por ejemplo “en Brasil es un racismo sobre todo anti-negro, y en México, Guatemala y Chile especialmente anti-indígena. La diferencia del racismo europeo actual es que los de América Latina eran de conquistadores y colonialistas; un racismo de ocupación y de explotación por gente que venía de otro continente. El racismo de hoy es al revés, es un racismo defensivo contra gente que viene de otros continentes, para mantener el poder y los privilegios de la gente blanca”, afirma.

Maximiliano Martínez: Chile, al igual que otros países, ha experimentado las consecuencias (procesos aculturativos, o de transculturación, por ejemplo) de la colonización europea, en lo que el historiador español Josep Fontana denominó “espejos deformantes”, y para el caso de América, “el espejo salvaje” donde la nueva forma de pensarse de los europeos fue creerse superiores moral e intelectualmente y tener una visión eurocéntrica de la historia. ¿Estas características se mantienen o se han reproducido hasta hoy en nuestro país?, ¿cómo ves esto con respecto a la relación que tenemos con el pueblo mapuche?

Sin duda la ideología europea de la superioridad del hombre blanco sobrevive en las actitudes y prácticas chilenas contra los mapuche, otra vez, con todas las modificaciones locales debidas a la historia chilena

Teun van Dijk: Sin duda la ideología europea de la superioridad del hombre blanco sobrevive en las actitudes y prácticas chilenas contra los mapuche, otra vez, con todas las modificaciones locales debidas a la historia chilena. Se muestra en la manera que los poderosos reaccionan contra las reivindicaciones legítimas de tierras del pueblo mapuche, en la cobertura de prensa, sobre todo en El Mercurio, de las acciones mapuche como si fueran terroristas, y en el trato cotidiano de gente con apariencia más indígena comparado con el trato de la gente con apariencia más blanca europea. A este tipo de pregunta te puede responder de una manera mucho más detallada cualquier mujer u hombre mapuche, consciente de la discriminación cotidiana, más o menos sutil o explícita. De hecho, no dar mucha voz en los medios de comunicación masiva, sobre todo si se trata de experiencias de racismo, es una de las formas usuales de racismo, el racismo profesional de las élites simbólicas que dominan el discurso público.

M.M.: Tras 20 años de vuelta a la democracia, el racismo en nuestro país, la violencia y hasta la violación a los derechos humanos es algo que no se ha podido extirpar. ¿Por qué crees que esta situación se da aun cuando venimos de recuperar la democracia, de sostener aprendizajes y, sobre todo, de haber experimentado en carne propia lo que es la violación sistemática a los derechos humanos?

T.v.D.: La democracia, como ya sabemos de la “democracia” griega de hace dos milenios, da derechos solamente a una parte de la población. Al principio, eran solamente los hombres libres, y no los esclavos, ni las mujeres. Ahora hace menos de 100 años que las mujeres finalmente consiguieron el voto en la mayoría de los países que se llamaban democráticos y no lo eran. Igualmente, hace apenas 60 años que las afroamericanas tienen los mismos derechos en un país que se vanagloria de su democracia. Europa, que se considera la cuna de la democracia, discrimina cada vez más abiertamente contra inmigrantes del sur, o sea de otra apariencia, religión o cultura. Vemos que la democracia puede implicar el poder de la mayoría y la opresión o la marginalización de minorías, como es el caso de indígenas

en Chile o en el resto de América Latina. A ellos no se les consideran como parte de Nosotros, son siempre los Otros y las Otras incluso en su propia tierra. Al momento que Ellos y Ellas no aceptan tranquilamente esa posición subordinada y se rebelan, como hemos visto el 1 de enero de 1994 con los Zapatistas en México, y otras formas de resistencia en otros lugares de América Latina, la fuerza del Estado, apoyado por los discursos dominantes de las elites simbólicas, tiene recurso a muchas formas de represión.

M.M.: Considerando la evolución económica, política y social chilena y su importante inserción en el contexto mundial y latinoamericano, ¿crees que este éxito ha sido ocupado como un pretexto para creernos y/o legitimarnos como superiores con respecto a nuestras naciones vecinas? ¿Cuál o cuáles serían, a tu juicio, los factores responsables de esto? Te recuerdo que hace 2 años, según una encuesta de UNICEF, nuestros niños se creen superiores a sus pares bolivianos, peruanos y argentinos.

T.v.D.: Cada racismo se adapta al contexto social, económico, político y cultural. El racismo europeo de superioridad se basa sobre su fuerza militar y después comercial. Porque además el racismo, sobre todo en América Latina, se mezcla con el clasismo. Hay una tendencia de discriminar a la gente más pobre que además se ve un poco más oscura. El racismo chileno y argentino, por tanto, no solamente se dirige a los pueblos originarios, mapuche y otros, de sus propias tierras, sino ahora también en contra de los inmigrantes más pobres y más indígenas de los países vecinos. La superioridad racista tradicional de la gente (más) blanca, ahora se combina con aquella de clase social de la gente más rica, muy parecida al racismo actual europeo en contra de los inmigrantes.

M.M.: Sobre la realidad, Jean Baudrillard dijo en su libro *Cultura y Simulacro*: “No se trata ya de una imitación (...) sino de una suplantación de lo real por los signos de lo real, es decir, de una operación de disuasión de todo proceso real por su doble operativo” (1978: 7). Chile ha sido duramente

La fuerza del Estado, apoyado por los discursos dominantes de las elites simbólicas, tiene recurso a muchas formas de represión

criticado por los países limítrofes, principalmente con quienes tuvo antaño conflictos bélicos (Guerra del Pacífico, por ejemplo). ¿Nuestra fuerza militar constituye un signo de lo real, de discriminación, de superioridad simbólica y disuasiva que queremos ejercer frente a los países del cono sur? ¿Cómo nos ves con respecto a la relación que sostenemos con el resto de los países del continente?

T.v.D.: Lo siento, no es un tópico que conozca. Solamente espero que la creciente riqueza de Chile le facilite ser más generoso en los conflictos limítrofes. Otra cosa, mucho más general, es mi actitud claramente anti-militarista. Encuentro que es uno de los rasgos más primitivos de la humanidad en casi todos los países que tienen y mantienen militares y producen o compran armas, con un costo enorme, en vez de una desmilitarización y desarmamiento total basados sobre una lógica muy sencilla: si Ellos no tienen armas y militares, tampoco lo necesitamos Nosotros. Con el dinero que se usa para militares y armas, se podría erradicar gran parte de la pobreza en el mundo.

Discurso mediático chileno

Los mismos éxitos económicos que pusieron a Chile como una potencia (en todo sentido) dentro del Cono Sur, y políticamente como un ejemplo tras la recuperación de la democracia, han sido los que se muestran como signos de un orgulloso republicanismo nacional, en parte representado por un “pluralismo” de parte de los medios de comunicación. Pluralismo contenido en la Constitución política chilena y en la Ley de Prensa 19.733, la cual señala que éste debe ser fomentado y garantizado. Para van Dijk este fomento y esta garantía no es explícita, pues, según cree: “hay un consenso que en Chile, con las fuerzas conservadoras y reaccionarias en el poder económico, también en el área de los medios de televisión, y en combinación con el poder extraordinario de la iglesia católica y su control ideológico sobre las mentes, incluso de los políticos, no se pueden tener los periódicos y canales de televisión que los chilenos merecen.

Por avanzado que sea el país económicamente, y a pesar del progreso social, Chile será de verdad un país moderno, solamente cuando haya una prensa diversa, y por lo menos un periódico que represente los intereses de la gente con menos poder. Felizmente, hay otra prensa minoritaria, -y por supuesto Internet-, de disenso, de oposición de periodistas críticos, pero por desgracia no tienen ningún poder, y por tanto sus discursos no llegan al gran público”, sostiene.

M.M.: Entendiendo que los medios de comunicación son reproductores y constructores/interpretadores de realidad, mediadores culturales e instituciones intermedias (ésta última, según Berger y Luckmann), ¿cómo evalúas el comportamiento de estas entidades en nuestro país?, ¿son responsables socialmente presionando desde su posición intermedia hacia arriba o hacia abajo?

T.v.D.: Hay ahora muchos análisis de la representación de mapuche en los medios de comunicación chilenos, hechos por amigos, amigas, ex-alumnas y colegas míos. Los resultados de todos estos estudios, combinados con mis propios análisis y experiencias de lectura durante mis frecuentes visitas a Chile, concurren en un resultado muy claro: los medios de comunicación en Chile son parte del problema del racismo, y no parte de la solución. Eso es cierto en casi todos los países de Europa y de las Américas, y en ese sentido Chile no es muy diferente. Lo que sí es diferente es la falta de diversidad que sí existe en otros países. México y Argentina, por ejemplo, tienen una prensa de izquierda y progresista. Chile y sus medios de comunicación, como bien sabemos, están controlados por una élite económica y empresarial muy conservadora, e incluso, todavía, parcialmente sometida a una ideología pinochetista, como es el caso del diario dominante del país, El Mercurio. Las opiniones que se pueden leer en ese periódico cuentan entre las más reaccionarias del continente. No es de extrañar que la cobertura de la lucha mapuche por sus derechos no sea muy positiva. Aparte de artículos sobre el folklore mapuche, las opiniones y noticias sobre las reivindicaciones justas, se formulan en la peor tradición del anti-terrorismo del estado de seguridad.

El racismo, sobre todo en América Latina, se mezcla con el clasismo

M.M.: ¿Cómo son los medios de comunicación chilenos? Acabas de mencionar el escaso pluralismo de medios en Chile.

T.v.D.: Creo que hay un consenso que en Chile, con las fuerzas conservadoras y reaccionarias en el poder económico, también en el área de los medios de televisión, y en combinación con el poder extraordinario de la iglesia católica y su control ideológico sobre las mentes, incluso de los políticos, no vamos a tener los periódicos y canales de televisión que los chilenos merecen. Por avanzado que sea el país económicamente y a pesar del progreso social, Chile será de verdad un país moderno solamente cuando haya una prensa diversa, y por lo menos un periódico que representa los intereses de la gente con menos poder. Felizmente, hay otra prensa minoritaria y -por supuesto, Internet- de disenso, de oposición de periodistas críticos, pero por desgracia no tienen ningún poder, y por tanto sus discursos no llegan al gran público.

M.M.: Una de las consecuencias de la dependencia de los medios para informar e interpretar los hechos, más la falta de pluralismo, es el uso ideológico del discurso y la construcción/transmisión de moral en uso. ¿Qué moral y qué ideologías están reproduciendo nuestros medios de comunicación?

T.v.D.: Todos sabemos que Chile, a pesar de mucho progreso, todavía es un país muy conservador. Piñera ganó las elecciones no solamente por un desgaste de los partidos y figuras de la Concertación, sino con el apoyo de una burguesía creciente con ideologías conservadoras e incluso reaccionarias y católicas. Es cierto que los jóvenes son más laicos y, por tanto, hay esperanzas que las ideologías dominantes lentamente pierdan su fuerza, pero no necesariamente a favor

de ideologías socialmente progresistas. Al contrario, como hemos visto en otros países, el crecimiento del bienestar a menudo favorece ideologías neoliberales que pueden ser menos reaccionarias en términos de actitudes morales (sobre divorcio, aborto, eutanasia, matrimonio homosexual, posición de la mujer, etc.) pero que social y económicamente perpetúan la pobreza y la desigualdad.

M.M.: En Chile el racismo se ha ejercido a través de diferentes maneras. Una de ellas tiene que ver con el uso de los medios de comunicación. ¿Qué grado de responsabilidad es posible atribuirle a éstos en el tema que afecta al pueblo mapuche en su lucha por la reivindicación histórica?

T.v.D.: Por desgracia, son parte del problema. Y pueden contribuir a la solución no solamente con una cobertura justa y diversa del conflicto con los mapuche, sino también con un análisis detallado de todas las formas de racismo y de discriminación en el país. Crucial, por supuesto, es emplear (más) periodistas mapuche, y dar (más) voz a la gente mapuche.

M.M.: ¿Son racistas los mapuche?

T.v.D.: El racismo, como el sexismo, es un sistema de dominación social. Tanto que los mapuche no tengan el poder de discriminar sistemáticamente contra los no-mapuche en todas las áreas de la sociedad chilena, de tal manera que los no-mapuche no tienen poder, están marginalizados; hablar de racismo mapuche es un contra-sentido. Hablar de racismo “al revés”, como a veces ocurre, es una estrategia bien conocida del racismo: su negación por la falacia argumentativa del *Tu Quoque* (Tú También). Lo de los mapuche no es racismo, sino resistencia contra el racismo: un poco de contra-poder.

Chile y sus medios de comunicación están controlados por una élite económica y empresarial muy conservadora, parcialmente sometida a una ideología pinochetista, como es el caso de El Mercurio